

# 01 POR UNA FELIZ CONFUSIÓN, LLEGUÉ A MI DESTINO TRES HORAS ANTES, Y ASÍ FUE COMO PUDE DISFRUTAR DEL ARTE.

*Milton Valtierra.*

Como lo dice el título de este trabajo, hubo una ocasión donde llegué temprano a la universidad donde doy una clase. No llegué tres horas antes, pero sí con algo de anticipación.

Fue así que, para matar el tiempo, visité una exposición de arte que estaba en el edificio, la cual disfruté mucho, por cierto. Sin embargo, una cosa que me llamó la atención fue notar que la única forma en que pude disfrutar de este evento fue porque llegué temprano, ya que al salir de mi clase tenía planeado ir a realizar otros pendientes que no me permitirían haber ido a la exposición después. Y tampoco me era factible haber planeado ir a ese evento algún otro día, ya que el resto de mi semana estaba igualmente inundada de cosas por hacer.

Este pensamiento me pareció alarmante, porque el objetivo de esa exposición artística es fomentar la creatividad y cultura de la ciudad al ofrecer gratuitamente al público el ver diferentes obras por diversión. Sin embargo, la vivencia cultural que tenemos, aquella que arrastra consigo un sinfín de pendientes y obligaciones, no nos da mucho tiempo libre que digamos, sino todo lo contrario.

Es decir, requerimos de tiempo para asistir a actividades culturales, pero nuestros trabajos y deberes no nos dan mucho tiempo para nosotros, de hecho hasta vemos a mal que alguien “no esté haciendo algo”, que no se ocupe. Por lo tanto, estamos condenados a una sociedad con una creatividad y visión cultural cada vez más pobre, ya que no disponemos de tiempo más que para trabajar.

Ahí fue donde comencé a valorar más la idea de que, sobre todo en la época escolar, se les debería ofrecer la mayor cantidad de tiempo libre a los alumnos. A los ojos de cualquier profesor o profesora, esto suena a una mala idea porque dirán “los alumnos van a malgastar ese tiempo en tonterías”. Y esto mismo también lo creo, pero me parece mucho mejor que los estudiantes tengan la oportunidad de desaprovechar el tiempo libre que dispongan, a quitárselos para que desde antes estén sin tiempo para vivir.

**Si queremos un mejor desarrollo cultural, hay que defender el tiempo libre de todos, ya sea que lo “aprovechen” o no, porque este es el único recurso que nos permite desarrollarnos como personas, y sin éste sólo tendríamos pendientes infinitos.**